

## MULHOLLAND DRIVE

David Lynch 2001

### EL DESORDEN INCOMPRENDIDO

Estamos tan habituados al flashback que cualquier espectador lo entiende sin ningún problema. Pero, ¿qué ocurre cuando la alteración del orden cronológico se hace más compleja? Pues que, dependiendo de la habilidad del director, puede salir un churro o una obra maestra. Para ilustrar esta idea nos olvidamos de los churros y rendimos homenaje a dos joyas de la cinematografía como son *Pulp fiction* y *Mulholland Drive*.

En *Pulp fiction* (1994), Tarantino rodaba una historia, la dividía en siete partes y las montaba ordenadas de un modo simétrico (ver reseña). En *Mulholland Drive* (2001), el desorden es mucho menos transgresor, ya que su dicotomía es simple, dos partes, sueño y realidad. Sin embargo, mientras la película de Tarantino fue aclamada por los espectadores, la de Lynch provocó el desconcierto y la irritación incluso de algunos críticos. La razón es que lo relatado en *Pulp fiction* es enteramente real y está jalonado por algunos títulos que anuncian de qué irá el tramo siguiente. *Mulholland Drive*, en cambio, es onírica en la mayor parte de su metraje y no hay nada en ella que sirva de guía (excepto algunos indicios de difícil interpretación).

Éste es un pequeño muestrario de los comentarios dedicados por la crítica internacional a esta obra de arte: "Cine caótico y pedante... La película es una sucesión de escenas deshilvanadas que componen una auténtica ceremonia de la confusión... La verdad es que es un film que no se entiende... Miniaventuras e incidentes cuya aparición no es explicada... Varias historias cruzadas; aunque tal vez sean la misma, pero vista desde varios ángulos... Muchas preguntas, pero pocas respuestas... Lynch recurre a las mismas actrices para interpretar diferentes personajes, lo cual despista totalmente al espectador".

Pobres críticos, que tienen que escribir su reseña nada más ver la película, sin tiempo para digerir lo que han visto. Aunque la digestión de *Mulholland* no es lenta, es imposible. Desde el arranque, la trama se sigue con escepticismo porque sólo progresa a golpe de casualidades, de esas de una entre un millón. Luego, a medida que suceden las cosas, el sentimiento se convierte en disgusto por la ingenuidad, irrealidad e incluso disparate de algunos planteamientos. Hasta que, al cabo de dos horas, unos golpes en la puerta ponen fin al sueño. Desde ese momento, el espectador ya sabe que todo lo que ha estado viendo era la fantasía onírica de una actriz modesta que fue a Hollywood creyendo que allí le darían el papel de su vida y en lugar de eso le quitaron todo, su inocencia provinciana, su ilusión profesional, su dignidad y sus ganas de vivir. En su sueño, la chica enamora a todos, actores, directores, productores. Sin embargo, este luminoso cuento de hadas se va oscureciendo bajo las salpicaduras de una lluvia fina que lo vuelve más y más negro a medida que irrumpen un presagio, una intriga, una pesadilla, una amenaza, un cadáver, su propio cadáver. Para llegar a esta conclusión no basta un solo visionado, hay que disponer del vídeo y repasarlo una y otra vez. El esfuerzo es agotador, pero gratificante, porque con las sucesivas visualizaciones cada escena

cobra un mayor sentido. Finalmente, uno cree que ha entendido la historia y comete la osadía de explicarla:

## DIANE SELWYN

Diane Selwyn nació en Deep River, un pueblecito de Ontario. Los únicos familiares que se le conocen son sus abuelos y una tía, Ruth, que consiguió cierto éxito en Hollywood. Quizá por este referente, Diane se inclinó por la interpretación. Una vez ganó un concurso de baile. Al morir su tía, Diane hereda una cantidad de dinero con la que viaja a Los Angeles dispuesta a convertirse en estrella.

En Los Angeles, Diane alquila un bungalow en la zona residencial de Sierra Bonita. Su primera audición, para el papel protagonista de *La historia de Silvia North*, la llena de esperanzas, pero incomprensiblemente, el director, Bob Brooker, le da el papel a otra aspirante, Camilla Rhodes. Como premio de consolación, Diane recibe la amistad de Camilla, que le dispensa algunos papeles secundarios en sus películas y un amor apasionado, suficiente para colmar de felicidad a la joven provinciana.

Pero las vidas de Camilla y Diane son tan divergentes como el éxito y el fracaso. Un día, mientras se acarician sobre el sofá de Diane, Camilla le dice que no deben seguir haciéndolo. Las consecuencias de esta ruptura serán devastadoras para Diane. En el terreno sentimental, porque está profundamente enamorada de Camilla; en el profesional, porque sólo gracias a ser su amante ha conseguido sobrevivir. Ahora va a perderlo todo.

Diane inicia un vertiginoso declive moral y físico. Deambula por el plató como un fantasma cuya presencia sólo es tolerada por compasión y observa angustiada los escauceos entre Camilla y el director Adam Kesher.

Cuando Diane recibe la invitación de Camilla a una cena en casa de Adam, quisiera negarse, pero no es capaz de renunciar a ver una vez más a su amada. Una limusina la recoge a la puerta del bungalow para llevarla a su destino, en Mulholland Drive. Sin embargo, en mitad de la autopista, el coche se detiene. Es de noche, todo está oscuro y solitario afuera. Diane se asusta, pero sólo se trata de una sorpresa que Camilla le tiene reservada: quiere llevarla hasta la casa a través de un sendero secreto. La cálida proximidad de su ex amante reconforta a Diane que acaricia la idea de un recomienzo. Su ingenuidad maltratada se resiste a comprender que Camilla sólo trata de endulzar el adiós definitivo.

Junto a la piscina, Adam las espera para hacer un brindis por el amor. Poco después se les une su madre, Coco Lenoix, una actriz retirada. Cogidos del brazo, Adam y Camilla entran en el salón, seguidos por Diane, sola.

En el transcurso de la cena, Coco se interesa por Diane, de dónde viene, cómo conoció a Camilla. Con voz estremecida, Diane esboza su historia, recibiendo las condolencias de Coco. Su relato da pie a un comentario sobre la manera en que Camilla consiguió el papel que marcó la diferencia entre ambas: acostándose con el productor Castigliane. Diane mira al viejo que, desde otra mesa, aguanta impertérrito la mirada. Una rubia se acerca a Camilla, le susurra algo al oído, las dos miran a Diane y sonríen. Luego se besan en los labios.

Llevada al límite de la humillación, Diane contacta con un asesino al que entrega una gran cantidad de dinero a cambio de matar a Camilla. El asesino le muestra una llave azul. Su llegada a manos de Diane será la confirmación de que Camilla está muerta.

Pero Diane no podrá sobrevivir a la muerte de Camilla. La visita de una vecina con la que Diane intercambió el bungalow permite repasar los últimos días de su vida. Sabemos que el intercambio se produjo hace tres semanas porque así lo dice la vecina. Sabemos que la ruptura amorosa tuvo lugar en este escenario porque sobre la mesa había un cenicero, que ahora reclama la vecina como suyo. Y sabemos también que Camilla ha muerto, porque al coger la vecina el cenicero vemos sobre la mesa la llave azul, testigo del asesinato. Además, antes de irse, la vecina dice a Diane que dos detectives la están buscando.

Diane tiene un aspecto deprimente. Su carácter también se ha agriado, como demuestra la forma en que despide a su vecina. Al quedarse sola, Diane sufre un espejismo, creyendo ver a Camilla frente a ella. La visión desaparece y Diane solloza estremecida, mirando la llave azul, signo de que su venganza se ha consumado.

Alguien golpea la puerta.

Cuando llamó la vecina, Diane soñaba. Al principio de su sueño, unos ancianos de Bel Air celebraban su llegada a Hollywood. Al final, los imagina pasando por debajo de la puerta, acosándola con sus aspavientos y sus risas, entremezcladas con los gritos desgarrados de otras jóvenes inmoladas como ella. Horrorizada, Diane retrocede hasta la cama, coge una pistola y se dispara en la boca. Tras el estampido, se hace el silencio.

## EL SUEÑO DE DIANE SELWYN

(¿Qué mejor vehículo que un sueño para mostrar el funcionamiento de la fábrica de sueños?)

En el sueño de Diane, cuatro parejas muy jóvenes bailan swing con más entrega que estilo. Probablemente los presiona el deseo de ganar el concurso. Sobre sus figuras se abre paso hasta llenar la pantalla el rostro sonriente, fascinado, de Diane, a cuyo lado aparecen los ancianos que la acompañaban cuando llegó a Los Angeles.

Súbitamente, el día se vuelve noche y el entusiasmo deja paso a la inquietud para reproducir el viaje fatídico por Mulholland Drive: la noche, la limusina, su detención inesperada, la alarma de la joven y su pregunta: "¿Qué hace? ¡No paramos aquí!" Pero en el interior del Cadillac no viaja Diane, sino una joven idéntica a Camilla que no es invitada a bajar con una sonrisa, sino encañonada por un arma. La muerte de la joven parece inminente. Sin embargo, en sentido contrario, dos coches tripulados por jóvenes pasados de alcohol, se aproximan a gran velocidad, echando carreras, ocupando los dos carriles. Al tomar la curva, uno de ellos choca de frente con la limusina. En el accidente todos mueren menos la joven, que recibe un golpe en la frente. Aturdida, desorientada, desciende ladera abajo en dirección a las luces de Los Angeles.

[Escena suprimida: la joven es atacada por un coyote, al que logra poner en fuga golpeándolo con su bolso.]

La joven llega a Sunset Boulevard (sunset, ocaso, final). Se oculta entre los arbustos de un jardín donde, exhausta, se queda dormida.

(9:26) Por la mañana, la joven despierta a tiempo de ver a una mujer (Ruth, la tía de Diane) salir del edificio y supervisar la carga de su equipaje en un taxi. Aprovechando un descuido, la joven se cuela en el apartamento.

(17:05) A pesar del parecido con Diane, la joven que en el sueño llega a Los Angeles cargada de ilusiones no es ella. También ha dejado su pequeño pueblo canadiense para buscar la fama, pero su nombre es Betty Elms y cuenta con la protección de su tía Ruth, actriz de Hollywood que la ha invitado a vivir con ella en su lujoso edificio de apartamentos de Sunset Blvd. La llegada de Betty a Los Angeles coincide con la partida de su tía, que ese mismo día sale para un rodaje, de modo que no llegan a verse.

(En su sueño, Diane introduce, deformados, los instantes que más le han impresionado, como el viaje a Mulholland Drive o su cita en Winkie's. Betty es el nombre de la camarera que la atendió mientras acordaba el asesinato de Camilla. Y allí vio a un joven en el que creyó reconocer la angustia del soñador fracasado, la misma que ella siente. También el joven aparece en su sueño.)

(11:12) En Winkie's, sentados en el mismo lugar donde Diane encargó el asesinato de Camilla, hay dos hombres. El más joven explica al otro que ya antes había soñado con este lugar en dos ocasiones: "Pero era el mismo sueño. No es de día ni de noche, es como ahora excepto la luz. Y yo tengo miedo. Tú estás allí, en el mostrador, y también tienes miedo. Y tu miedo me asusta más todavía... Hay un hombre en la parte de atrás. Es él lo que asusta". A instancias de su acompañante, el joven soñador se dirige a la trasera del restaurante. Súbitamente, tras la esquina, aparece un vagabundo mugriento y con el rostro ennegrecido por una capa de hongos. El espanto es sólo perceptible por el soñador, que sufre un infarto y muere.

(Tras la cara frontal de Hollywood, luminosa, colorista y soñada por los jóvenes que llegan llenos de ilusión, la trasera, oscura incluso en pleno día, espantosa y mortal.)

(17:05) Durante el vuelo, Betty ha conocido a Irene, una anciana que reside en Bel Air cuya alegría de vivir la ayuda a superar sus nervios. Al llegar al aeropuerto, Irene y su acompañante se despiden de Betty, deseándole mucho éxito. La pareja de ancianos no ha dejado de mostrar una sonrisa tan satisfecha como forzada, quizá cómplice. ¿De qué?

(19:10) Betty llega al apartamento de Ruth. La manager es Coco Lenoix (una mujer con el mismo nombre y aspecto que la madre de Adam en la realidad). En el apartamento todo es asombroso, aunque lo más sorprendente para Betty es encontrar una mujer en la ducha. Tomándola por amiga de Ruth, Betty le pregunta cómo se llama. La joven fugitiva guarda silencio porque no recuerda su propio nombre. Luego, un poster de Gilda le sugiere llamarse Rita. Pero de momento sólo acierta a decir que hubo un accidente.

Betty está tan emocionada que no puede dejar de hablar: dice que Ruth ha ido a Canadá a rodar una película, que ella viene de Ontario para intentar ser una estrella y que... Su discurso se ve interrumpido por un vahído de Rita, que tiene una brecha en la frente. Betty la deja descansar.

(8:10) En el lugar del accidente, la policía ha encontrado unos pendientes de perlas que revelan la presencia de alguien más. Los detectives Harry McKnight y Neal Domgaard investigan el caso.

(15:50) En algún lugar hay una gran sala, lujosa pero sobria, suavemente iluminada, sin ventanas, aislada del mundo exterior por un gran muro de cristal que la convierte en una urna desde donde Mr. Roque, un parapléjico postrado en una silla de ruedas, emite órdenes que deciden la vida y la muerte de otros. A través de un teléfono instalado en la silla de ruedas, Mr. Roque recuerda a alguien que la chica sigue desaparecida. Al otro lado de la línea, en una gran mansión, un hombre transmite el mensaje a un habitáculo mugriento. El receptor llama al bungalow de Diane, donde nadie coge el teléfono.

(Según el script, la cadena de llamadas es como sigue:

Suena el teléfono incorporado en la silla de ruedas de Mr. Roque, que contesta, "¿Sí?... Gracias", y marca un número.

En una habitación elegante, un hombre del que sólo vemos la nuca responde, "Hello".

Mr. Roque, "La chica sigue desaparecida".

El hombre de la nuca cuelga y marca un número.

En una cocina mugrienta, un brazo velludo coge el teléfono. Su propietario contesta, "Dime".

El hombre de la nuca, "Lo mismo".

El del brazo velludo cuelga y empieza a marcar un nuevo número. Sobre una mesa reluciente, de color azul, suena un teléfono muy moderno. Una mano femenina de piel muy pálida, casi translúcida, y dedos extremadamente largos rematados por unas uñas sofisticadas, pulsa un botón del teléfono.)

[La última imagen del film será la de esta mujer, ordenando: "¡Silencio!"]

(34:46) En una oficina destartalada, Ed, un asesino a sueldo, charla con Joe, un colega, al que cuenta cómo un absurdo accidente de tráfico tiró por tierra su último trabajo. Joe mata a Ed y roba su agenda. (Puede que tras el fracaso de Ed en su cometido de eliminar a la joven, la cúpula criminal haya puesto el caso a manos de Joe, que previamente debe eliminar cualquier testimonio de la acción anterior.) (En la realidad, Joe es el asesino al que Diane contrata para matar a Camilla. Diane establece, por tanto, un paralelismo siniestro entre ella misma y Mr. Roque, al encargar ambos al mismo asesino la muerte de la misma chica.)

(42:55) Joe trata de averiguar si alguien ha visto por las calles "una chica morenita un poco magullada", pidiendo a una joven prostituta que le avise si la ve.

(26:20) En una sala de reuniones del edificio de Ryan Entertainment, el joven y engreído director Adam Keshner ha sido convocado por su agente para tratar un asunto relacionado con el casting de su nueva película. Los hermanos Castigliane, productores altamente antipáticos, imponen como protagonista a Camilla Rhodes (en el sueño, Diane le da el aspecto de la rubia que besó a Camilla durante la cena). Ray Hott, testaferrero de Mr. Roque, asiente, pero Adam rechaza cualquier ingerencia en su película. Los Castigliane se limitan a decir que ya no es "su" película. Desde

su burbuja, Mr. Roque ha seguido la conversación. Al salir de la reunión, Adam, furioso, la emprende a golpes con el coche de los Castigliane y se da a la fuga en su Porsche gris.

(33:15) Ray Hott se presenta ante Mr. Roque para saber si está conforme con cancelar el proyecto decretado por los Castigliane. El silencio del paralítico es elocuente.

(44:30) Mientras Adam corre a refugiarse en su casa, Cynthia, su secretaria, le comunica que han cerrado el plató y echado a todo el mundo, pero él, tan cabreado con los Castigliane como asustado por las consecuencias de su acción, se desentiende del conflicto. Pero Adam no tiene su día. Cuando llega a casa, encuentra a Lorraine, su mujer, acostada con Gene, un limpiador de piscinas. Sin decir una palabra, Adam coge las joyas de Lorraine y las embadurna con pintura rosa. Cuando ella trata de impedirlo, él la agrede. Gene lo golpea y, a petición de Lorraine, lo echa de la casa.

(33:00) En el apartamento de Ruth, Betty comprueba que Rita sigue durmiendo. [Escena suprimida: La entrada de Betty en el dormitorio viene precedida por una conversación telefónica con su abuelo. El hecho de que Betty hable con su abuelo y se aloje en el apartamento de su tía, pero no sepamos nada de sus padres indica que Betty es huérfana.]

(39:10) Betty habla por teléfono con Ruth. La dueña del apartamento dice no conocer a ninguna Rita y recomienda a su sobrina que llame a la policía. Sin embargo, Betty se conmueve al ver sollozar a Rita, que sigue sin recordar nada. Betty propone buscar algún documento en el bolso de la joven amnésica. En su interior encuentran 125.000 dólares en billetes de cien y una llave azul de forma triangular. Rita logra recordar que iba a Mulholland Drive. Betty propone hacer una llamada anónima a la policía para preguntar si hubo un accidente en la zona.

(50:00) Antes de salir, Betty y Rita esconden el dinero en una sombrerera. La policía confirma a Betty que hubo un accidente. Betty y Rita entran a Winkie's, donde son atendidas por una camarera cuyo nombre, Diane, remueve algo en el cerebro de Rita: "Diane Selwyn, puede que sea mi nombre". En la guía telefónica encuentran un número, al que llaman. La voz del contestador no es la de Rita, pero está segura de conocerla. Quizá sea su compañera de piso.

(54:05) La limusina de los Castigliane para ante la casa de Adam. Kenny, una mole, baja y pregunta por Adam. Lorraine trata de impedirle el paso, y también Gene, pero el forzudo se deshace de los dos.

(55:20) Adam se aloja en el hotel de Cookie. El gerente le comunica que su cuenta está a cero y que el banco ha decidido cancelarle el crédito. Cynthia le confirma que está arruinado. Le recomienda que vaya a ver al Cowboy en su corral de Beachwood Canyon.

(Hablar con el Cowboy es lo mismo que consultar con la almohada. Adam inicia la conversación con una actitud escéptica, pero el Cowboy no tarda en advertirle: "La actitud de un hombre suele conducirle al modo en que va a ser su vida. Quiero que piense y que deje de ser un gallito. Quiero que vuelva mañana al trabajo. Está eligiendo a la actriz principal. Cuando vea a la chica que le mostraron hoy, diga: Ésta es la chica. Volverá a verme una vez más si lo hace bien, y dos

veces más si lo hace mal". Cuando sale del corral, el gallito lleva la cresta gacha. O lo que es lo mismo, Adam ha reconsiderado su situación y está dispuesto a tragar los sapos que le ofrezcan.)

(1:00:00) Coco lleva a Betty unos diálogos que deberá aprender para hacer una audición. Mientras Betty ensaya con Rita, un coche con dos detectives pasa frente al edificio. Al día siguiente, en los estudios Paramount, Betty es recibida por el productor Wally Brown, amigo de su tía, que la presenta a un buen grupo de profesionales allí reunidos. Teniendo como partenaire a Jimmy Katz, un galán que podría ser su padre, Betty realiza una audición perfecta. La veterana Linney James piensa que Wally Brown es poco para Betty y la lleva al plató donde Adam Keshner hace las pruebas de casting. Aun antes de verse, Betty y Adam presienten algo. Ambos vuelven la cabeza y sus miradas se encuentran. Es el turno de Camilla Rhodes, la chica impuesta por los Castiglione.

(Recordamos que en el sueño Diane le da la apariencia de la chica que besó a Camilla durante la cena.) Es una rubia mona sin nada especial. Sin embargo, Adam no duda en decir: "Esta es la chica". Betty recuerda que Rita la está esperando, mira una vez más hacia Adam y corre fuera del plató, recreando la huida de Cenicienta. Adam la sigue con la mirada, convencido de que ésa era la chica.

(1:23:50) Betty se reúne con Camilla y van a los apartamentos Sierra Bonita. Según el directorio, Diane Selwyn vive en el bungalow número 12. Pero cuando llaman a la puerta, les abre una mujer que dice haber intercambiado el bungalow con Diane. Según la vecina, Diane hace días que no está. Betty llama en el 17. Al no obtener respuesta, pide a Rita que la ayude a entrar por una ventana. Poco después, abre la puerta cubriéndose la nariz. Rita entra y ambas descubren sobre la cama el cadáver descompuesto de una joven.

(En el sueño, Diane ve su propio cadáver días después de haberse suicidado.)

Rita está horrorizada. Siente el aliento de la muerte. Es urgente modificar su aspecto. Betty la ayuda con un corte de pelo y una peluca rubia.

(Según el script, ahora debería verse de nuevo la llave azul en el interior del bolso de Rita.)

Esa noche, Betty invita a Rita a compartir su cama. Rita, agradecida, acepta y la besa en la frente. Betty le devuelve el beso en los labios: "Estoy enamorada de ti". Hacen el amor.

Mientras duermen, Rita exclama: "¡Silencio, silencio, silencio! ¡No hay banda, no hay orquesta! ¡Silencio!"

Betty se despierta. A pesar de que son las dos de la madrugada, Rita le pide que la acompañe al Club Silencio.

En el escenario, un mago grita en varios idiomas las mismas palabras que Rita: "¡No hay banda! ¡No hay orquesta! Y, sin embargo, oímos una banda". Un hombre simula tocar la trompeta, pero al retirar de sus labios el instrumento, éste sigue sonando. El mago repite: "Todo está grabado. ¡No hay banda! Todo es una ilusión".

(Betty siente que el mensaje va dirigido a ella.)

Cuando el mago hace estallar un relámpago, Betty se convulsiona con violencia. Rita intenta sofocar sus estertores. El mago se disuelve en humo (también él es ilusión). Desde un palco, una mujer muy maquillada, con una enorme peluca azul y uñas como garras, parece presidirlo todo.

(Esta mujer nos hace recordar las manos translúcidas y los dedos larguísimos, la mesa azul y el teléfono sofisticado al que se reportan en última instancia los crímenes y atrocidades cometidos en Hollywood. Pero sólo si hemos leído el script, porque, como ya se dijo, en el film esos planos fueron suprimidos.)

(1:44:00) El maestro de ceremonias anuncia la actuación de Rebekah del Río, la Llorona de Los Angeles, que canta a capella "Crying", de Roy Orbison. Rita y Betty la escuchan sobrecogidas. Las dos lloran.

Antes de acabar su canción, la Llorona se desploma. Su voz se sigue escuchando (nueva demostración de que todo está grabado, de que una muerte no interrumpe nada).

Entre el maestro de ceremonias y un subalterno arrastran el cuerpo sin vida de la Llorona.

Betty busca un pañuelo en su bolso, pero encuentra una caja azul cuya cerradura parece corresponder a la llave azul de Rita.

(1:48:00) Betty y Rita corren al apartamento.

Rita coge la sombrerera.

Betty desaparece, dejando la caja azul sobre la cama.

Rita saca la llave del bolso y abre la caja, que está vacía. Fundido en negro.

La caja cae sobre la alfombra del dormitorio.

Ruth aparece en la puerta, como si hubiese escuchado el ruido de la caja al caer.

Todo está intacto, la cama hecha, nada sobre la alfombra. Piensa que ha sido una figuración suya y vuelve a salir.

(1:51:22) Bungalow de Sierra Bonita. Diane echada sobre la cama. Desde la puerta, el Cowboy dice: "¡Eh, preciosa! Hora de despertar". Fundido en negro.

(Una vez más, el Cowboy aparece en escena para recordar que nuestra actitud condiciona nuestra vida. Es hora de que Diane afronte las consecuencias de sus actos. Pero la suya no ha sido una rabieta reversible, como la de Adam. Ella ha cometido la mayor atrocidad imaginable: matar a lo único que daba sentido a su existencia. Sólo el suicidio puede acallar sus remordimientos.)

Ahora, lo que está sobre la cama es el cadáver de Diane. El Cowboy lo mira y cierra la puerta.

(El Cowboy ha cumplido su palabra. Lo vimos en la cena de Adam. Como el director lo hizo bien, pudo verlo una vez más; Diane, en cambio, lo ha hecho mal y lo ve dos veces, la última ya siendo cadáver.)

Fin.

Me gustaría profundizar en las alegorías, sobre todo en la de esa arpía de cresta azul y garras aquilinas, en su omertà (código de silencio, Club Silencio), en el espanto del callejón (por cierto, interpretado por una actriz), en la caja. Me gustaría también saber por qué Lynch suprimió los planos inicial y último de la cadena criminal (aquellos que informan de que todo empieza y acaba en la mujer azul) y añadió un plano del bungalow de Sierra Bonita (Diane no es parte de ninguna trama, el suyo es un crimen pasional)... Pero tanto indagar cansa.